

C A P I T U L O I I

APROXIMACIONES TEORICAS A LA CULTURA COMO OBJETO DE INTERVENCION DEL TRABAJO SOCIAL

2.1 Concepto de Cultura.

Las Ciencias Sociales han logrado avanzar en el análisis de los hechos sociales, entendiéndose por éstos:

"Es toda manera de hacer establecida o no susceptible una coacción exterior sobre el individuo; o bien que es general en la extensión de una sociedad determinada, conservando una existencia propia independiente de sus manifestaciones individuales" ³⁷, los fenómenos sociales en esos distintos tipos han sido objeto de investigaciones, sin embargo nos encontramos que para el estudio de la cultura aún se carece de una reflexión teórica única debido a la diversidad del concepto que se refiere a una realidad compleja y variada.

Existen diversas definiciones de cultura, pero para el presente trabajo que trata de ubicarla como objeto de interven-

³⁷ Durkeim Emilio; Las Reglas del Método Sociológico; Edit. Distribuidora Leaga, S.A. de C.V., México 1990. P.p. 34.

ción del Trabajo Social, presentaremos aquellas, que de alguna manera pueden tener una relación más estrecha con éste, definiéndolo como:

"Una profesión que pretende confirmar su saber en una disciplina científica que oriente su intervención a la atención de las necesidades sociales (materiales o no materiales), donde existe disponibilidad de recursos o puede ser creados para promover la movilización de carencias y necesidades que se encuentran, incidir en el bienestar social" ³⁸.

De acuerdo a lo anterior se puede apreciar que es una profesión que se encarga de intervenir en las necesidades y hechos sociales con el fin de alcanzar cuando menos un mínimo de bienestar social, tomando en cuenta al individuo, grupos y comunidades.

Con esta perspectiva del Trabajo Social resulta más fácil relacionarlo con aquellas definiciones de cultura que se pueden vincular de una manera más operativa a su aplicación.

³⁸ Definición operativa, elaborada por un grupo de maestras de la escuela de Trabajo Social de la Universidad de Sonora, en reunión celebrada el 12 de marzo de 1989, con el propósito de la estructuración del Plan de Estudios de la Lic. en Trabajo Social.

Marcuse en su libro *Ética de la Revolución* cita a Webster que define a la cultura de la siguiente forma:

"Complejo específico de creencias, logros, tradiciones, etc., que forman el trasfondo de una sociedad, lenguaje, tradiciones, no llama logros a la destrucción y al crimen, ni tradiciones a la crueldad y al fanatismo" ³⁹.

Webster circunscribe la cultura a un campo más selecto, es decir, al trasfondo de una sociedad matizada por aquellas actividades que constituyen su esencia, los separa en valores positivos, o sea que las finalidades que la sociedad misma tiene establecida para la realización de las metas propuestas y aquellas actitudes aisladas que no son aceptadas por los miembros que la integran como actos delictivos, fanatismo derivado de una interpretación errónea de la religión.

Señala como elementos determinante de la cultura los valores propiamente dichos y excluye todo aquello que contribuye a la destrucción, es decir, actitudes que no respondan al concepto puro de creencias o bien que puedan ser calificadas de crueles y enajenantes.

³⁹ Marcuse Herbert; *Ética de la Revolución*; I Edit. Cal, Ensayistas de hoy; España 1969, cita la definición de la cultura dada por Webster p.p. 157.

La definición que Webster nos presenta de cultura puede adaptarse a las instituciones culturales, sobre todo a los objetivos que éstas plantean, o bien ésta puede reflejarse en las políticas culturales que el Estado planea en relación a la preservación de la cultura, rescate de las tradiciones y conservación de la identidad nacional.

Por otro lado el Trabajo Social siendo una profesión que interviene en la atención de las necesidades y trata de incidir en el bienestar social, puede relacionarse con éste concepto, ya que éstas tradiciones, creencias y valores pueden ser tratados a través de las estrategias de acción del mismo, como son investigación, promoción, difusión, etc.

Asimismo, en forma general se define la cultura:

"Abarca los valores, ideológicos, aspiraciones y actitudes, modo de vida y costumbres, patrones de relaciones sociales comunes a un grupo fundamentadas y en última instancia condicionadas a las formas de producción específicas de un momento histórico determinado" ⁴⁰.

⁴⁰ González S., Roque; La Frontera del Norte; Edit. Colegio de México; México 1981. P.p. 68.

Al definir la cultura, el autor anterior considera, como aspectos importantes a los valores, pero a diferencia de Webster éste la sitúa en un contexto más amplio porque no son sólo los valores ideológicos los que toma en cuenta, sino las aspiraciones, las actitudes, las formas de vida, etc. los cuales, fundamenta y condiciona a formas específicas de producción que se presentan en ciertos momentos históricos.

El Estado implementa políticas visualizadas desde su perspectiva como la conservación de los valores, en la que muchas instituciones culturales encuentran su razón de ser.

La planeación de las Políticas Culturales se basa en las costumbres y las formas de vida de un Estado y puede ser que todo lo que se programa en materia cultural sea de acuerdo al momento histórico que se vive, cabe aplicar el criterio de que en cada sexenio en nuestro país, la política cultural se encamina a ciertas líneas que marca el Gobierno en turno.

Ahora bien, el Trabajo Social al tomar como objeto de intervención a la cultura, su acción debe estar encaminada a reconocer las actitudes, los valores ideológicos, formas de vida, etc., y orientarla hacia la promoción y difusión de todas éstas formas para que el proceso cultural no sea circunstancial y sólo se atiendan aquellos aspectos que le atañen al Estado.

Otra manera de definir la cultura es:

"Toda producción humana que el hombre realiza en la vida social desde la fabricación de utensilios hasta las grandes manifestaciones arquitectónicas estáticas y estructuradas complejas en el lenguaje" ⁴¹.

Para este autor la cultura es todo lo que el hombre crea y transforma en la vida, desde el objeto más pequeño hasta las grandes manifestaciones arquitectónicas y por lo tanto, las instituciones culturales deben estar encaminadas sobre todo en aquellos programas que lleven a cabo hacia el reconocimiento de lo que los individuos, grupos o comunidades sean capaces de crear y proyectar hacia la sociedad las producciones de éstos.

El Trabajo Social debe servir de enlace entre las instituciones y la población y a través de los programas que se llevan a las comunidades, investigar la creatividad de los individuos para reconocer lo que éstos son capaces de producir, en ésta detección que se lleva a cabo pueden descubrirse las capacidades materiales y espirituales que posee el hombre, en las diferentes formas culturales desde el arte culinario hasta

⁴¹ Ortega Milton, Revista Chasqui; Revista Latinoamericana de Comunicación No. 12.

creadores de las bellas artes entendiendo por éstas la música, pintura, teatro, poesía, etc.

Malinoswki define la cultura de la siguiente forma:

"Un todo complejo que comprende los artefactos heredados, los bienes, los procesos técnicos, las ideas, los valores, los hábitos, etc." ⁴².

El autor anterior a diferencia de los otros amplia más el concepto, ya que dentro de ese todo complejo, se pueden encerrar muchos aspectos de los cuales él cita; los artefactos heredados que vendrían siendo todas las prácticas culturales transmitidas por los antepasados, además los bienes, como son las manifestaciones culturales, materiales, museos, y todos los objetos que en ellos se encuentran, además toma en cuenta los procesos técnicos, hábitos y valores.

El complejo cultural que encierra un pueblo o una nación, lo podemos apreciar a través de las grandes manifestaciones culturales que los ancestros heredaron a éstos. Por otra parte,

⁴² Varios autores; Hombre y Cultura; edit. Siglo XXI, México 1974. P.p. 27, cita la definición de cultura por Malinoswki.

podemos observar que el nivel cultural de un pueblo lo constituyen los hábitos y los valores que representan a éste.

Esta definición, así como las anteriores anotadas en este estudio, implica la intervención del Trabajo Social en una acción concreta, o sea la realidad cultural de las sociedades, en otras palabras, la mediación entre las instituciones y las necesidades culturales de los distintos grupos sociales, por lo que debe dirigir sus objetivos hacia la satisfacción de las demandas detectadas.

Una forma específica de concebir a la cultura es aquella que se refiere a la cultura urbana (espacio inmediato de intervención del Trabajo Social), definida de la siguiente manera:

"A la cultura urbana se le define de grosso modo como espacio generado entre los modos operativos de la ciudad capitalista y las respuestas mayoritarias a tal poder de sujeción. Es el resultado del choque entre la industrialización y las costumbres entre la modernización social y la capacidad individual para adecuarse a su ritmo entre las ofertas (apetencias) y las demandas (las creencias)" ⁴³.

⁴³ González C., Pablo; Cultura y creación intelectual en América Latina; Edit. Siglo XXI Editores. México p.p.25.

El autor anterior define la cultura de forma particular aplicada a la cultura urbana, en la cual intervienen algunos elementos como son: la industrialización y el choque de ésta con las costumbres y por otro lado toma en consideración a la modernización y la capacidad que los individuos presentan para adaptarse a ella, cuando están sujetos a carencias, la oferta y la demanda.

Dos aspectos que toma en cuenta éste autor son: la industrialización y la modernización entendiendo a éstos como procesos de dinamización social, los cuales modifican las manifestaciones, necesidades y demandas de una ciudad y creando otras de diferentes tipos.

Como ejemplo podemos citar la industrialización y la modernización en el Estado de Sonora; éste se caracterizaba por sus actividades primarias (agrícolas y ganaderas), al surgir la industrialización y la modernización se observan cambios notables, uno de ellos es el crecimiento demográfico, producto de la emigración de gente del medio rural a la ciudad, esto genera una serie de necesidades: vivienda, salud, educación, trabajo, cultura, etc.. Estas demandas requieren de una atención, es por ello que surgen las políticas sociales las cuales se pueden apreciar en las diferentes instituciones de servicio.

Los factores señalados provocan problemas sociales, como delincuencia, prostitución, vagancia, etc., por dichos cambios, producto de estos procesos, traen consigo la demanda de profesionales que intervengan en los diferentes sectores.

Se puede observar que la profesionalización del Trabajo Social y el proceso de industrialización en Sonora surgen casi a la par, en la década de los sesenta.

La función que el profesional del Trabajo Social tiene de acuerdo a la definición señalada por este autor, es la de intermediario entre las necesidades o demandas de la población y sobre todo lo lanza a la investigación de los tipos de carencias que las comunidades presentan, en particular de las necesidades culturales.

Mercuse define la cultura como:

"Un proceso de humanización caracterizado por el esfuerzo colectivo para conservar la vida humana para apaciguar la lucha por la existencia o mantenerla dentro de los límites controlables, para consolidar una organización productiva de la sociedad, desarrollar las capacidades espirituales de los

hombres y disminuir y sublimar la violencia y la miseria" ⁴⁴.

Podemos apreciar que el enfoque que hace este autor sobre cultura, es más amplio ya que engloba todas aquellas actitudes que conforman el entorno social, es decir que al mismo tiempo que toma en cuenta las bases para la organización social, considera las formas de vida que contribuyen al bienestar y mantenimiento del orden social y los elementos que deben cultivarse para lograr un mayor desarrollo material y espiritual.

De acuerdo a la definición vertida por este autor, supone la necesidad de ampliar el radio de acción de las instituciones culturales, ya que sus lineamientos deben estar dirigidos a todas las actividades que conforman el entorno social y a que las formas de vida, contribuyan al mantenimiento y bienestar del orden social, por otro lado a desarrollar las capacidades materiales y no materiales para mitigar la agresión, la violencia y la miseria.

La cultura conceptualizada de ésta forma impone al Trabajo Social que los objetivos de éste se traduzcan en desarrollar las

⁴⁴ Marcuse, Herbert; Ética de la Revolución; Edit. Col., Ensayistas de Hoy; España 1969, p.p. 158.

capacidades materiales y espirituales y gestionar la disponibilidad de recursos.

De acuerdo a lo expuesto hasta aquí podemos argumentar:

- 1.- Que las diversas maneras de conceptualizar a la cultura, significan a su vez formas de abordar la problemática social que implica la misma.
- 2.- De acuerdo a la definición, desde la cual se parte, se podrán especificar tanto los alcances como las formas de intervención del Trabajo Social.

En base a lo anterior podemos concretizar operativamente que cultura es:

El conjunto de actividades desarrolladas en una sociedad con el fin de lograr una mayor integración y promover conductas que le conduzcan al progreso material y espiritual.

Con esta definición operativa que elaboramos sobre cultura, tratamos de ubicar el rol que juegan las instituciones culturales y el Trabajo Social ante la situación cultural que se presenta en nuestro Estado y en particular el caso de Hermosillo.

Esta aproximación operativa al problema de la cultura es la que utilizaremos como referencia y apoyo en el desarrollo de nuestro trabajo.

Es importante destacar el papel tan relevante que representan las instituciones culturales en nuestra sociedad, las cuales se desprenden de las políticas culturales que el Estado implementa y que forman parte del objeto de intervención del Trabajo Social.

2.2. Políticas culturales e intervención del Trabajo Social.

El Estado, entendiéndose como: "Una instancia compulsiva de diferenciación y unificación a través de la cual, los sujetos sociales deciden conflictivamente el sentido de la convivencia social en su totalidad" ⁴⁵, implementa políticas dirigidas a la atención de los usuarios, en este caso nos referimos a las políticas culturales.

Antes de iniciarnos en el tema haremos una breve descripción sobre como se ha venido presentando en nuestro país el aspecto de las políticas culturales.

Nos ubicaremos en el México de principios de siglo, cuando nuestro país se encontraba influenciado en casi todos los aspectos por ideas europeas de aquel entonces y la concepción que respecto a cultura traída del viejo continente era considerada como una forma de "intelectualismo"; los cultos eran aquellos individuos que lograron desarrollarse y destacarse en algún arte como: la música, literatura, pintu-

⁴⁵ Rosales Ayala, Héctor; Políticas Culturales en México. Aportes de Investigación. Edit. UNAM 1941; México, p.p.9.

ra, etc. podemos apreciar que ésta concepción era muy elitista, pues en aquella época sólo solían resaltar los que tenían aptitudes o medios económicos para desarrollarlas, ya que para los mexicanos todas estas manifestaciones artísticas eran consideradas como cultura y la mejor forma de definirla.

La Revolución de 1910, se produjo, muchos cambios, de los cuales uno de los más importantes para el tema que nos atañe es la disminución de la influencia extranjera en la economía mexicana, con lo que se logró un desarrollo especial y original, como lo dice Pedro Enrique Zureña en un discurso, que la nueva civilización de México debía forjarse por dos instrumentos gemelos "la cultura y el nacionalismo", no los entiende por dicho a la manera del siglo XX, en lugar de interpretaciones de éstos conceptos hechos por la vieja minoría gobernante surgieron teorías totalmente nuevas "se piensa en la cultura social, ofrecida y dada realmente a todos y fundada en el trabajo: aprender, no solo es aprender a conocer, sino igualmente aprender a hacer" ⁴⁶.

Es a raíz de la Revolución Mexicana cuando surgen las misiones culturales que de alguna forma fueron políticas

⁴⁶ Franco Jean; La Cultura Moderna en América Latina, Edit. enlace Col., Grijalvo 1985. México, P.p. 89.

culturales en nuestro país, y formaron parte del objeto de intervención y al mismo tiempo tuvo su origen el Trabajo Social en México (Ver capítulo No. 1).

Antes de introducirnos en el tema de la política cultural, tendremos que definir lo que se entiende por ésta, Nestor García Canclini la conceptualiza así:

"Entendemos por políticas culturales el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios, organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden de transformación social" ⁴⁷.

La manera en que este autor define a la Política Cultural es bastante amplio, ya que para él no solo son las formas que implementa el Estado, sino que también toma en cuenta todas aquellas acciones culturales que los grupos, dentro de la sociedad realizan, descartando el papel que juega la iglesia en este aspecto.

⁴⁷ García Canclini, Nestor "Políticas Culturales y Crisis de Desarrollo", en García Canclini, Nestor (Edit.); Políticas Culturales en América Latina; México; Grijalvo, 1987. P.p. 26.

Tomando en cuenta esta definición y aplicándola al Trabajo Social, podemos relacionar los elementos que ésta considera, siendo el principal las necesidades sociales, entonces el rol a desempeñar sería, tanto dentro de las comunidades como en los grupos e instituciones, fomentar el desarrollo y buscar los medios para satisfacer las necesidades culturales de la población en general.

Héctor Rosales Ayala, conceptualiza las políticas culturales de la siguiente forma:

"Las políticas culturales en sentido restringido, son aquellas que se dirigen al conjunto de agentes, instituciones y redes de sociabilidad, especializadas en recrear el aspecto simbólico de las prácticas sociales" ⁴⁸.

El autor interpreta la política cultural como aquella que su implementación puede obedecer a diversas vías, como son: la educación, salud, religión, etc., no limitando la acción a un solo sector.

⁴⁸ Rosales Ayala, Héctor; Políticas Culturales en México, Aportes de investigación, Edit. UNAM 1991, México. P.p. 9.

La intervención del Trabajo Social en este contexto, podrá ser determinada de acuerdo al carácter o tipo de red y enfoque de la socialización de la política social, en que se desenvuelve el profesional de esta rama, haciendo llegar a los sujetos sociales a través de los procesos mediadores de promoción y difusión de la cultura. Ya definido lo que interpretamos por políticas culturales, veamos como se desarrollan éstas en nuestro país.

De acuerdo a la definición proporcionada por Nestor García Canclini sobre políticas culturales, podemos apreciar que en México existen diversos grupos como son: clubes de servicio, instituciones educativas públicas y privadas que de alguna manera, implementan políticas culturales, por ejemplo: al organizar formas culturales o eventos que llevan impreso este carácter, pero es el Estado más bien, quien se encarga de intervenir en este aspecto de las políticas culturales.

Así tenemos que en nuestro país, los gobiernos que han manejado la dirección del Estado Mexicano en los últimos sexenios, han dirigido su preocupación en torno al crecimiento económico, por un lado, y por otro las políticas sociales de bienestar. Pero ha faltado un plan cultural que presente cohesión con las demandas de los diversos grupos que existen en la nación. "Las intervenciones que han realizado los distintos

gobiernos en el campo cultural se han caracterizado por la falta de continuidad" ⁴⁹.

Observamos que los sujetos que gobiernan a nuestro país manejan diferentes modelos de política cultural. En el sexenio del Presidente Luis Echeverría, estaba basada en el populismo, por lo que la política cultural se centraba en apoyar los diferentes grupos étnicos que integran la población mexicana, con el fin de reforzar la afirmación nacional, este modelo de política cultural implementada en el período 1970-1976 lo podemos clasificar dentro del paradigma de política cultural llamado "estatismo populista" por Nestor García Canclini que lo define de la siguiente forma: "Afianzar las tendencias de la cultura nacional-popular que contribuyen a la reproducción equilibrada del sistema" ⁵⁰.

Se aprecia que la política cultural Echeverriísta se vio reflejada en esta concepción que hace el autor.

⁴⁹ Op. cit. p.p. 15.

⁵⁰ García Canclini, Nestor; "Políticas Culturales y Crisis de Desarrollo" en Nestor García Canclini (Edit.), Políticas Culturales en América Latina; México; Edit. Grijalvo, 1987, p.p. 27.

Así como el ejemplo anterior, de como se da la política cultural en nuestro país, cada gobernante implementa una política que nada tiene que ver con la anterior, por lo que no existe una coherencia de esta con la del próximo período, porque la autoridad entrante corta e impone otro modelo o paradigma de política cultural.

La política cultural implementada por el actual Presidente Carlos Salinas de Gortari se caracteriza por la corresponsabilidad y la descentralización, siendo la primera un término muy usual en la política de Salinas, por lo que se entiende que la política cultural no solo le atañe al Gobierno, sino también corresponde a los diferentes sectores que integran el territorio nacional y por descentralización, se entiende, que las acciones culturales no solo se centran en el poder público, sino también en las instituciones públicas y privadas que brindan atención a este aspecto.

Tres objetivos centrales son trazados por la política cultural actual, como lo podemos apreciar en el apartado de cultura, en el plan nacional de desarrollo (Ver anexo No. 1), los cuales son sintetizados de la siguiente forma:

- 1.- El primer objetivo esta encaminado a proteger y difundir el patrimonio arqueológico, histórico y

artístico, es decir, proteger y difundir todos los bienes culturales de la nación y aquello relacionado con la historia de México y los valores estéticos.

2.- El segundo objetivo se refiere al estímulo de la creatividad artística, lo que se traduce en la siguiente forma: se refiere a la motivación, tanto individual, como a nivel de grupo de la creación artística (música, danza, teatro, etc).

3.- Como último objetivo tenemos el se enfoca a la difusión del arte y la cultura por lo que entendemos que éstos deben promoverse, especialmente entre la niñez y la juventud como lo especifica el mismo plan⁵¹.

Con estos lineamientos que esta trazando la política Salinista, es factible que exista un desarrollo cultural alternativo, cuyas características están aún por definirse.

La política cultural del actual gobierno, brinda de acuerdo a lo implementado por este alternativas de intervención, se abren nuevos campos en este sector cultural para el

⁵¹ Plan Nacional de Desarrollo P.p. 116.

profesional del Trabajo Social, ya que sus objetivos de las políticas culturales da margen para que este profesional pueda aplicar sus estrategias de acción como son: difusión, investigación y promoción de todas las formas culturales implementadas.

La Política Cultural nacional, se refleja en el Estado de Sonora, al fijar como objetivo, en el Plan Estatal de Desarrollo 1991-1997, (anexo No. 2) la "descentralizar y democratizar los procesos culturales con una filosofía nacionalista, que logre la comunicación de los valores auténticos del país y de la región" ⁵².

El modelo de política cultural que rige nuestro país podemos ubicarlo dentro de la clasificación que hace Nestor García Canclini, en el paradigma de democracia participativa al que define como:

"Desarrollo plural de las culturas de todos los grupos en relación con sus propias necesidades" ⁵³, aunque como decíamos anteriormente queda mucho por saber.

⁵² Plan Estatal de Desarrollo 1991-1997. P.p. 69.

⁵³ García C., Nestor.

Para que esas políticas culturales sean llevadas a la práctica requiere de medios los cuales se traducen en instituciones culturales, que definimos en forma operativa: como una institución pública creada por la política cultural, con el fin de brindar servicios o programas culturales a la población, para desarrollar sus capacidades materiales y espirituales, es decir establecer los medios necesarios para concretizarlas en los individuos, grupos y comunidades.

Estas instituciones le permiten al Trabajo Social, la acción profesional para intervenir en la cultura, la cual se convierte en un campo más de esta disciplina por que estará encaminada a mediar entre las instituciones y las necesidades culturales de la población. Por otro lado, tendrá como función hacer que los programas elaborados por las instituciones se hagan realidad en las comunidades en base a las demandas que estos presentan.

Puede suceder que la política cultural dirija al Trabajo Social a una macroactuación ubicándolo en un nivel de planeación e implementación en las instituciones.

Para que las instituciones a su vez lleguen a la población, se vale de los programas culturales a los cuales definimos operativamente como: un conjunto de actividades planeadas

estratégicamente y encaminadas a desarrollar diversos tipos de habilidades, dirigidas a la satisfacción de necesidades materiales y no materiales. De acuerdo a nuestra conceptualización deben organizar actividades que vayan orientadas a la satisfacción de las necesidades de la población. Pero, realmente ocurre que al elaborar los programas, parte del paradigma de política cultural gestada por los gobernantes, se incluyen aspectos ajenos a las necesidades que demandan los usuarios.

La intervención del Trabajo Social a nivel de microactuación se encuentra en la ejecución, promoción, difusión, etc., de los programas culturales. Pero sí toma en cuenta este concepto de programa cultural, no limitará su microactuación a ejecutarlos, sino a investigar si estos satisfacen las necesidades culturales de las comunidades.

Todo lo expuesto en este capítulo lo podemos sintetizar de la siguiente forma:

- 1.- Esta aproximación teórica nos permite visualizar a la cultura como objeto de intervención del Trabajo Social.
- 2.- La política cultural implementada en la actualidad en nuestro país presenta un carácter de descentra-

lización al pretender que cada Estado se haga cargo del aspecto cultural y este a su vez delega funciones a los diferentes grupos o sectores.

- 3.- Se aprecia que la intervención del Trabajo Social dentro de la política cultural presenta dos niveles de actuación, uno a nivel de macro en la planeación de ésta y otro de micro en la ejecución de los programas.
- 4.- Las instituciones culturales, representan la instancia de intervención del Trabajo Social, como un intermediario entre las necesidades culturales de la población y las políticas culturales.